



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA
INSTITUTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

MISCELÁNEA ARQUEOLÓGICA

XXV Aniversario de los Cursos Internacionales
de Prehistoria y Arqueología en Àmpurias
(1947-1971)

Tomo I

SEPARATA

BARCELONA
1974

Cerámica barnizada de negro del poblado ibérico de Margalef, en Torregrossa, Lérida

POR EMILIO JUNYENT

El poblado ibérico de Margalef se halla situado sobre un pequeño tosal, en la partida del mismo nombre, término municipal de Torregrossa. Corresponde a la hoja n.º 388, Lérida, del mapa 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral. Se encuentra situado a 41° 33' 50" de latitud norte y a 4° 26' 20" de longitud este del meridiano de Madrid. Su altitud sobre el nivel del mar sobrepasa ligeramente los 250 metros.

Enclavado en una pequeña altura amesetada, sus habitaciones ocupan la parte superior, de dimensiones no muy amplias, y buena parte de las laderas. El área abarcada por el poblado no puede precisarse actualmente, tampoco su estructura ni la disposición de las viviendas. De todos modos, por la ordenación de algunas paredes al descubierto, la zona alta parece estar ocupada por habitaciones perpendiculares a una calle central de desarrollo longitudinal. El poblado fue descubierto por unos aficionados de la localidad próxima de Artesa de Lérida, que practicaron en él una serie de excavaciones que afectaron parcialmente a varias cámaras. Una de ellas, de planta rectangular, conservaba paredes de 0,50 metros de altura y un tabique en L en el centro que, paralelo a los lados ma-

yores, compartimenta la vivienda, pero sin llegar a cerrar con las paredes laterales; está construido con grandes adobes apoyados sobre una hilada de piedras. Las paredes están revocadas por una capa de barro, sobre la que, al parecer, se ha aplicado un enlucido. Del material hallado se recogió lo que parecía a simple vista reconstruible, y, en general, se abandonaron los fragmentos pertenecientes a grandes orzas u otras vasijas de almacenaje. En la actualidad el material recogido se encuentra dignamente expuesto en el museo instalado en dicha localidad.

En el presente trabajo nos ocuparemos de las cerámicas barnizadas de negro y, en breve, de la cerámica ibérica y materiales restantes, todo ello dentro de la serie que habrá de constituir la tesis doctoral en la que venimos trabajando desde hace un tiempo: «Análisis de la cultura ilergeta. Ensayo de estratigrafía comparada».

Creemos que los estudios sobre lo que viene denominándose cerámica campaniense se encuentran actualmente en una situación favorable para superar el «impase» en el que se hallan desde que, reconociendo la realidad mucho más completa de estas cerámicas, se inició la

puesta en revisión del trabajo del profesor Lamboglia. De todos modos, creemos que esto no se logrará mientras no se parta de criterios objetivos a la hora de describir pastas y barnices y, especialmente, de contextos estratigráficos a la hora de definir cuestiones cronológicas. En nuestro caso, carecemos de estas bases sólidas que nos permitirían precisar... Los materiales no proceden de una excavación rigurosa, y no nos queda sino ajustar la descripción y el dibujo, realizado directamente sobre el calco, y referirnos al contexto que nos proporcionan las excavaciones emprendidas por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Barcelona en Roques de Sant Formatge (Seròs), Els Vilàs (Seròs-Aitona) y en el Molí d'Espígol (Tornabous); en este último, en colaboración con el Museo Diocesano de Solsona.¹

1. Plato de pescado de paredes bastante gruesas, teniendo en cuenta las proporciones normales de esta forma. Pie grueso con la cara exterior casi vertical, algo convexa, y la interior oblicua, ligeramente cóncava; se une al cuerpo sin formar ángulo. El fondo externo es convexo. El grosor de las paredes disminuye a medida que se aproximan al borde colgante. En la arista de éste y en la de la cazoleta o pocillo central presenta una escotadura. La pieza es asimétrica, «cae» por un lado. Corresponde a la forma 23 A de Lamboglia. Lleva las siglas M-1-7 que le fue asignada por sus excavadores. Número de inventario M-71-4. (figura 1, n.º 1).

Diámetro máximo, 23 cm.; diámetro de la boca, 22 cm.; diámetro del pie, 11,9 cm.; altura máxima, 4,3 cm.

Barniz brillante, bastante bueno y regu-

larmente distribuido; sólo se pierde algo junto al pie, donde adquiere la característica tonalidad rojiza.

La pasta, dura, es de fractura limpia y de color entre naranja y marrón claro.

El plato de pescado es una de las formas originariamente áticas que tienen una larga perduración. Los tipos más antiguos están decorados con figuras rojas, como el hallado en Sidamunt.² Es frecuente durante los siglos IV y III antes de J. C., y llega hasta bien entrado el siglo II a. de J. C. No se ha estudiado la posible evolución de esta forma; sin embargo, Lamboglia ya señalaba como posible característica de los ejemplares más tardíos el borde colgante acentuadamente curvo o rectilíneo y el fondo externo plano o convexo, forma 23 B.³ Nuestro ejemplar, de factura algo defectuosa, pero con barniz y pastas de buena calidad, correspondería a un momento difícil de precisar entre la segunda mitad del siglo III y comienzos del II a. de Jesucristo. Con bastante probabilidad, se trata de una de las piezas más antiguas del conjunto que examinamos. Según noticias proporcionadas por los excavadores, apareció junto a dos olpes, una tulipa o vasito caliciforme, una gran orza y una ánfora del tipo frecuente en la costa catalana (forma de zanahoria, estrecha y alargada). Este contexto, aunque no permita precisar más, nos reafirma en la cronología propuesta al remitirnos a unos materiales conocidos en otros poblados como El Molí d'Espígol (Tornabous). El plato de pescado aparece frecuentemente entre

1. J. MALUQUER DE MOTES, A. LLORENS, V. BALDELLOU, E. JUNYENT y M. CURA, *Colaboración de la Universidad de Barcelona en las excavaciones del poblado ibérico del Molí d'Espígol, en Tornabous, en Pyrenae*, t. 7, 1971, págs. 19-46.

2. JOSÉ BARBERÁ, *La cerámica barnizada de negro del poblado ilergeta del Tossal de les Tenalles de Sidamunt (Lérida)*, en *Ampurias*, XXVI-XXVII, 1964-1965, pág. 144, fig. 1, 4.

3. NINO LAMBOGLIA, *Per una classificazione preliminare de la ceramica campana*, en *Atti del 1º Congresso Internazionale di Studi Liguri*. Bordighera, 1952, pág. 172.

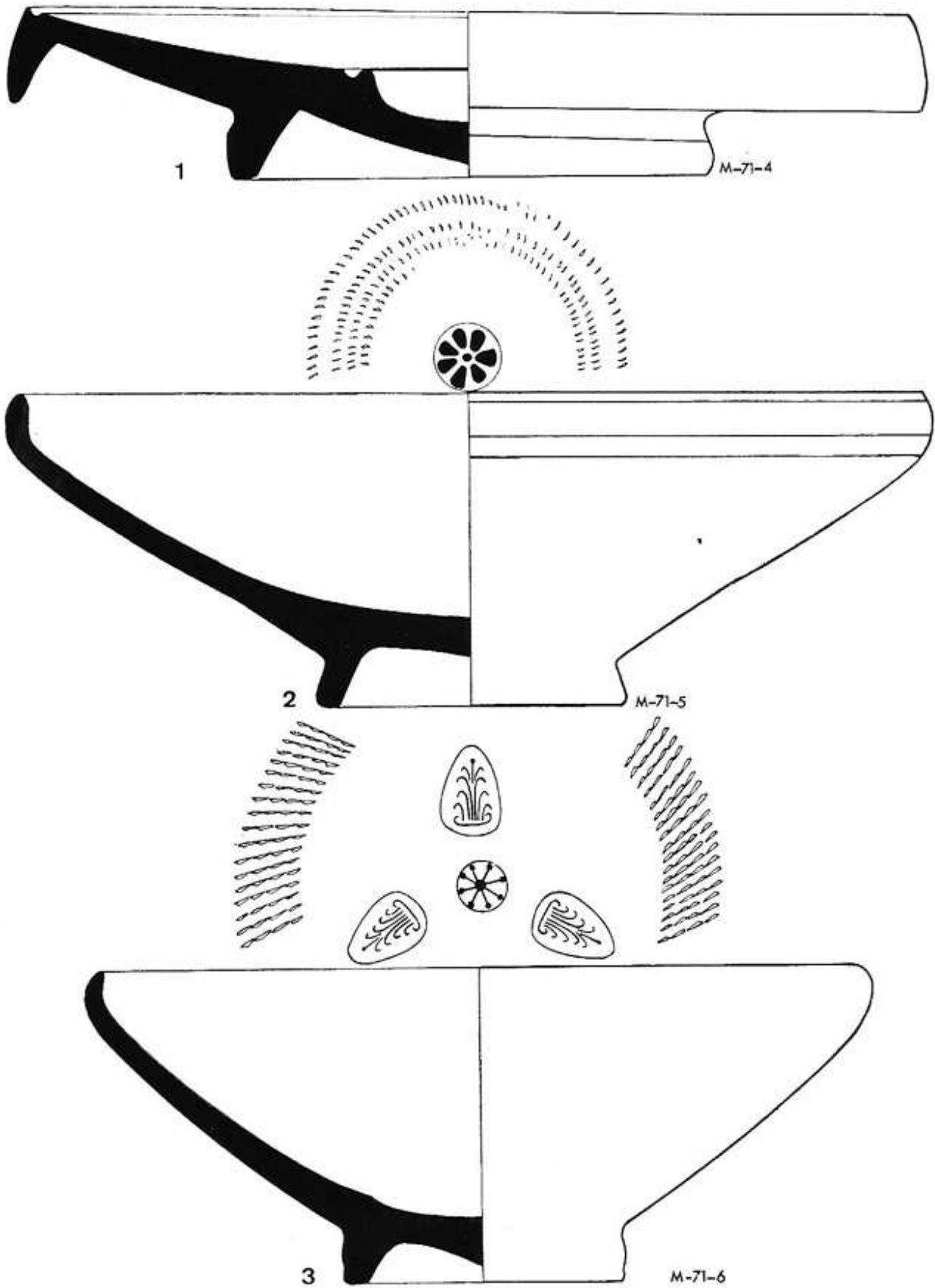


Fig. 1. — Formas 23, 26/27 y 27 del poblado de Margalef (Torregrossa). Reducidas a 2/3.

las importaciones helenísticas; el paralelo más próximo lo constituye la serie de ellos aparecida en Sidamunt,⁴ con ejemplares de la forma 23 A evolucionados o, por lo menos, no precampanienses.

2. Cuenco abierto de paredes ligeramente cóncavas que se curvan suavemente hacia la boca dando lugar a un borde casi vertical, apenas reentrante, característico de estas piezas. El pie, menos grueso que el del número 7, es oblicuo y de paredes rectas; la interior se dobla uniéndose al fondo sin formar ángulo. Forma 26 de Lamboglia o un tipo intermedio 26-27 — diámetro similar a la número 7, pero más profundo —. Número de inventario M-71-5 (fig. 1, n.º 2).

Diámetro máximo, 23,2 cm.; diámetro de la boca, 22,6 cm.; diámetro del pie, 7,5 centímetros; altura máxima, 7,7 cm.

En la superficie, a la altura del borde, se aprecian tres cintas — planos distintos con suaves aristas —, señal del torneado. Presenta en sus paredes tres orificios de reparación.

El barniz, negro mate, clarea, enrojeciendo en algún sector.

La pasta, de fractura limpia y regular, es de color marrón anaranjado.

Estampada en el centro de su fondo interno, en un pequeño círculo rehundido, lleva una roseta de siete pétalos distribuidos radialmente en torno a un botón central, y una orla compuesta por una cuádruple faja de pequeñas estrías mal impresas, que a veces incluso se pierden.

María Ángeles Vall, en un reciente trabajo, estudia la evolución de la roseta como motivo decorativo, recogiendo y analizando las opiniones de Lamboglia, Cavalier, Bernabó Brea, Jehasse.⁵ Una sola, o varias combinadas, o, con menor frecuencia, una en el centro con varias palmetas alrededor, se aplican en el fondo interno de formas más o menos abier-

tas, probablemente desde el siglo IV antes de J. C. La roseta, en este caso, se ha aplicado a un cuenco bastante abierto 26-27 cuando generalmente o, por lo menos, con más frecuencia, va asociada a formas más cerradas como la 25. Conocido ya dicho motivo desde el siglo IV antes de J. C., su uso es más corriente a fines del III y siglo II a. de J. C. Los paralelos más próximos se encuentran en El Molí d'Espígol (Tornabous) y en El Tossal de les Tenalles (Sidamunt).

3. Copa de paredes ligeramente cóncavas, casi rectas, que flexionan hacia el interior formando un borde no muy reentrante. Pie de sección trapezoidal, con cara externa vertical algo convexa y cara interna oblicua cóncava; el fondo es grueso y picudo; su cara interna — donde se encuentra el motivo decorativo — está rehundida. Corresponde a la forma 27 de Lamboglia. Lleva las siglas M-6-5. Número de inventario, M-71-6 (fig. 1, número 3, y fig. 6, A).

Diámetro máximo, 19,7 cm.; diámetro de la boca, 19 cm.; diámetro del pie, 7 cm.; altura máxima, 7,8 cm.

Barniz negro de no excesiva calidad; cubre toda la superficie del vaso, dándole una tonalidad apagada, sin brillo.

Pasta de fractura regular, con aristas bastante vivas; color naranja marrón.

Su fondo interno está decorado con tres estampillas en relieve en el interior de cartuchos casi triangulares con los lados convexos; están distribuidas simétricamente en torno a una roseta de impresión más desvaída, con ocho botones unidos por radios a otro central. En torno, una cuádruple orla de pequeñas estrías alargadas bastante juntas, y de factura bastante buena.

Como señaló Lamboglia,⁶ se trata de una forma relativamente moderna, surgida probablemente a finales del siglo IV

4. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, pág. 141 y fig. 2.

5. M.ª ÁNGELES VALL, *El poblado ibérico de Covalla (Albaida, Valencia). I, El poblado, las excavaciones y las cerámicas de barniz negro*, Valencia, 1971, pág. 128-131 y 179-180.

6. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 177.

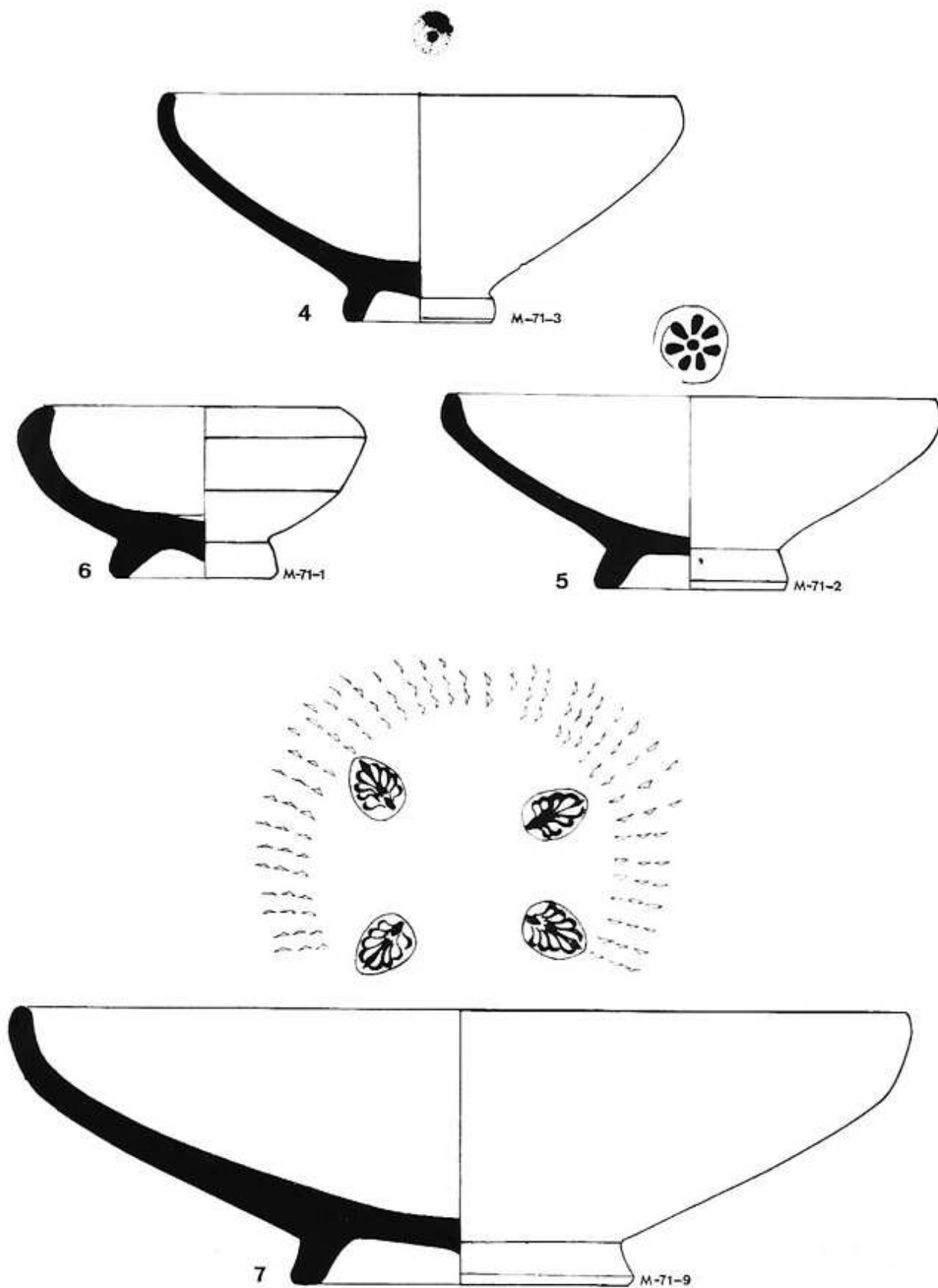


Fig. 2. — Formas 25, 24/23 y 26 del poblado de Margalef (Torregrossa). Reducidas a 2/3.

antes de Jesucristo. Es típica de la campaniense A y con las formas 25, 26 y 28 son las más frecuentes en el área, Molí d'Espígol (Tornabous) y Tossal de les Tenalles (Sidamunt). Está ausente en los yacimientos del siglo IV como La Bastida, y nosotros no la conocemos en los estratos antiguos de Roques de Sant Formatge (Seròs), si bien este dato es de relativo valor teniendo en cuenta lo reducido del lote estudiado.

Por lo que respecta a la decoración, no es muy frecuente el combinar roseta y palmetas. La descrita por nosotros — besantes unidos mediante radios a un botón central — tiene, así como las palmetas, paralelos en Sidamunt.⁷ Su impresión es bastante descuidada, en particular la de la roseta, y creemos que debe corresponder a un momento impreciso entre las últimas y las primeras décadas de los siglos III y II a. J. C. La sigla M-6-5 fue colocada por sus excavadores e indica su procedencia. Fue hallada en lo que llamaron cámara 6, que hemos descrito someramente al comenzar, y apareció con otras dos piezas de barniz negro (M-71-14 y M-71-17) y materiales varios, como un brazaete de pasta vítrea, dos hebillas de bronce de placa rectangular, un molino giratorio de dos piezas y restos de instrumental de hierro, entre ellos una hoz con empuñadura de roblones asegurados por cachas de hierro.

Morel y M.^a Ángeles Vall⁸ han estudiado motivos decorativos similares y citan paralelos.

3 bis. Copa de características casi idénticas a la anterior. Algo más próxima a la

forma 26 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-19.

Diámetro máximo, 19,8 cm.; diámetro de la boca, 19 cm.; altura máxima, 7,4 cm.

El barniz, sin brillo, presenta una distribución más irregular, dándole una tonalidad enrojecida, particularmente sobre el pie y su fondo externo.

La pasta es dura, de fractura regular y color naranja-rojizo.

La decoración es muy similar, las mismas palmetas e idéntica disposición en torno a una roseta. Se advierte alguna diferencia en las estrías — quizá debido únicamente a la impresión —, que son ahora más cortas.

Para esta pieza son válidas las observaciones hechas en el caso anterior.

4. Copa o cuenco más profundo, de paredes oblicuas, delgadas en proporción a su pie grueso, que flexionan dando lugar a un borde poco entrante. Pie oblicuo, con la cara externa convexa y arista antes de unirse al cuerpo; la cara interna se une al cuerpo sin formar ángulo; éste es convexo, apuntado en el centro. Forma 25 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-3 (fig. 2, n.º 4).

Diámetro máximo, 13,8 cm.; diámetro de la boca, 13,1 cm.; diámetro del pie, 3,7 cm.; altura máxima, 5,9 cm.

Superficie descuidada, con señales del torno y una línea incisa provocada al tornear la pieza, por alguna irregularidad en la pasta.

Barniz negro, mate, que falta en la cara interna del pie. Por haber quedado reservada por la pieza superior en el momento de la cocción, el fondo interno presenta una tonalidad castaño-pardusca.

La pasta es de fractura limpia, color naranja-marrón.

La decoración, fallida, consistía en una roseta que, por deficiente impresión, no se ha traducido más que en algunas irregularidades en el fondo, en las que apenas se adivinan los pétalos.

7. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, pág. 161, fig. 10, 48. En un caso, aparecen las estampillas rodeando a la roseta, n.º 47, pág. 156, fig. 8, 8.

8. J. P. MOREL: *Céramique à vernis noir du Forum Romain et du Palatin*. École Française de Rome, 1965, n.º 322, pág. 134-135; y M.^a ANGELES VALL, *El poblado ibérico...*, citado, págs. 128-131.

La forma y la decoración quedan comentadas en los números 2 y 5.

5. Copa de paredes oblicuas, que se hacen más gruesas al aproximarse al pie y al borde, ligeramente reentrante. Pie de paredes oblicuas, apenas algo convexa la exterior, que presenta una pequeña arista próxima a la superficie de apoyo. Fondo interno un poco rehundido y cóncavo, y fondo externo casi plano. Forma 25 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-2 (fig. 2, n.º 5).

Diámetro máximo, 13,2 cm.; diámetro boca, 12,7 cm.; diámetro pie, 4,9 cm.; altura máxima, 5 cm.

Superficie áspera, con el barniz afectado por el fuego; tonalidad mate, con irisaciones en algún sector.

Pasta con fractura de aristas vivas y coloración marrón-grisácea, quizá debido a la acción del fuego.

La decoración se reduce a una roseta de siete pétalos con botón central defectuosamente estampada, con los trazos en relieve en el interior de un cartucho circular rehundido y de impresión corrida.

Forma no muy antigua, según Lamboglia de aparición posterior a la primera mitad del siglo IV; ausente en los yacimientos antiguos como La Bastida y típica entre los materiales de los siglos III y II. En Sidamunt aparece con idéntico motivo decorativo,⁹ al igual que en el poblado de Molí d'Espígol (Tornabous). La decoración ya ha quedado comentada en el número 2.

6. Pequeña copa hemisférica de pared gruesa, aún más hacia la boca, cuyo borde, ligeramente reentrante, se adelgaza, afilándose; pie grueso, oblicuo, algo convexa su cara externa y casi recta la interna. Fondo grueso, ligeramente rehundido su cara interna y convexa, con acusado ombligo su externa. Correspondería a un tipo similar a la forma 24 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-1 (fig. 2, n.º 6).

Diámetro máximo, 9,1 cm.; diámetro de la boca, 7,4 cm.; diámetro del pie, 4,1 cm.; altura máxima, 4,5 cm.

Barniz negro mate, regularmente distribuido, falta en el fondo externo y superficie interna del pie.

Pasta marrón pardusca.

La forma 24 de Lamboglia arranca, según este autor,¹⁰ de antiguos prototipos áticos, y es frecuente en yacimientos del siglo IV como El Cigarralejo, La Bastida, Covalta, etc. Abunda en ejemplares pre-campanienses y campanienses A; llega hasta el siglo II en tipos evolucionados. El que ahora nos ocupa constituye una variante, de hecho, más próxima a la 34. Cronológicamente encaja, pues, en el marco de los materiales que venimos describiendo.

7. Cuenco abierto no muy profundo, de paredes casi rectas, ligeramente convexas, que se curvan suavemente formando el borde; pie oblicuo, de cara exterior algo cóncava, con arista al iniciarse la suave curva que da paso a la superficie de apoyo; la cara interna es ligeramente cóncava, se une al fondo sin formar ángulo, y el fondo externo, casi plano, con ombligo. Corresponde a la forma 26 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-9 (fig. 2, n.º 7, y fig. 6, B).

Diámetro máximo, 23,5 cm.; diámetro de la boca, 23 cm.; diámetro del pie, 9 cm.; altura máxima, 7,1 cm.

Barniz negro mate, afectado por el fuego, que debe haberle restado brillo.

Pasta de fractura algo irregular, de color marrón grisáceo bastante oscuro, tonalidad debida quizás a la acción del fuego.

Sobre el fondo interno se han estampado en relieve cuatro palmetas en el interior de sus respectivos cartuchos triangulares de lados cóncavos; en torno a ellas, que no están simétricamente distribuidas, una orla de triple faja de estrias triangulares alargadas y grietas, irregularmente impresa.

9. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, pág. 157, n.º 13-14, y pág. 158, n.º 64-65.

10. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 173.

Se trata de una de las formas más frecuentes entre las importaciones de cerámicas de barniz negro a partir de la segunda mitad del siglo III y en especial durante el siglo II; recuérdense por ejemplo los 2.021 ejemplares del pecio del Grand Congloue. Es, pues, una forma típica de lo que viene llamándose campaniense A, como la 21 lo es de la precampaniense. Según las características de los bordes y los pies, además de pastas y barnices, se ha venido estableciendo una evolución propia de esta forma. Nuestro ejemplar, por su borde poco entrante, sus paredes casi rectas, y su pie oblicuo de sección trapezoidal, correspondería a un tipo evolucionado, alejado de los tipos más antiguos del siglo IV. También los yacimientos de Sidamunt y Tornabous constituyen los paralelos más próximos; en el primero de ellos aparece la misma palmeta sobre una forma 26 similar incluso en los detalles tipológicos.¹¹ Mantenemos para esta pieza la cronología asignada a la mayor parte del conjunto de primeras décadas del siglo II, fines del III a. C.

7 bis. Cuenco abierto de la misma forma que el anterior, Lamboglia 26. Número de inventario, M-71-20.

Diámetro máximo, 23,5 cm.; altura máxima, 6,7 cm.; diámetro pie, 8,2 cm.

Superficie descuidada, con fuertes líneas del torno y fondo interno rugoso.

Barniz negro mate, afectado por el fuego.

La pasta, de fractura algo irregular y color marrón-naranja, también ha sido afectada por el fuego.

Las palmetas son también idénticas a las descritas en último lugar, y las ligerísimas diferencias observables serán producto de la impresión.

Véanse las observaciones hechas para la número 7.

8. Cuenco abierto similar a los números 7 y 9, paredes ligeramente cóncavas, algo más gruesas que el número 9, con borde casi vertical y algo afilado. Pie oblicuo de caras rectas, con la arista externa próxima a la superficie de apoyo; se une al cuerpo con aguda inflexión; fondo externo convexo. Forma 26 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-7 (fig. 3, n.º 8, y fig. 7).

Diámetro máximo, 24,4 cm.; diámetro boca, 23,1 cm.; diámetro pie, 8 cm.; altura máxima, 7,9 cm.

En la superficie externa de sus paredes, junto al borde, se aprecian las cintas del torneado señaladas ya en los números 2 y 8.

El barniz es mate, recubre regularmente la pieza y su tono apagado puede deberse a la acción del fuego.

La pasta presenta una coloración grisácea, debido a idéntico motivo; en algún sector conserva la tonalidad marrón-naranja primitiva.

En el fondo interno lleva estampadas cuatro palmetas, que en algún punto invaden la triple orla de estrías triangulares.

Por su factura y características, podemos remitirnos a las observaciones hechas para piezas similares. En Sidamunt no aparece esta palmeta, pero sí algunos tipos semejantes.

9. Cuenco abierto semejante a los anteriormente descritos, de paredes ligeramente cóncavas menos gruesas, que adelgazan hasta el punto de flexión, donde el grosor aumenta en el borde, apenas reentrante. Pie oblicuo, de paredes rectas, cara externa, con arista próxima a la superficie de apoyo, que se une al cuerpo formando ángulo; fondo externo convexo, algo apuntado hacia el centro, pero sin un ombligo tan destacado como los números 7 y 8 de esta serie. Forma 26 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-8 (fig. 3, 9).

Diámetro máximo, 21,2 cm.; diámetro boca, 20,7 cm.; diámetro pie, 7,5 cm.; altura máxima, 7 cm.

La superficie presenta como huella del

11. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, n.º 21, pág. 148-149, fig. 4, 3.

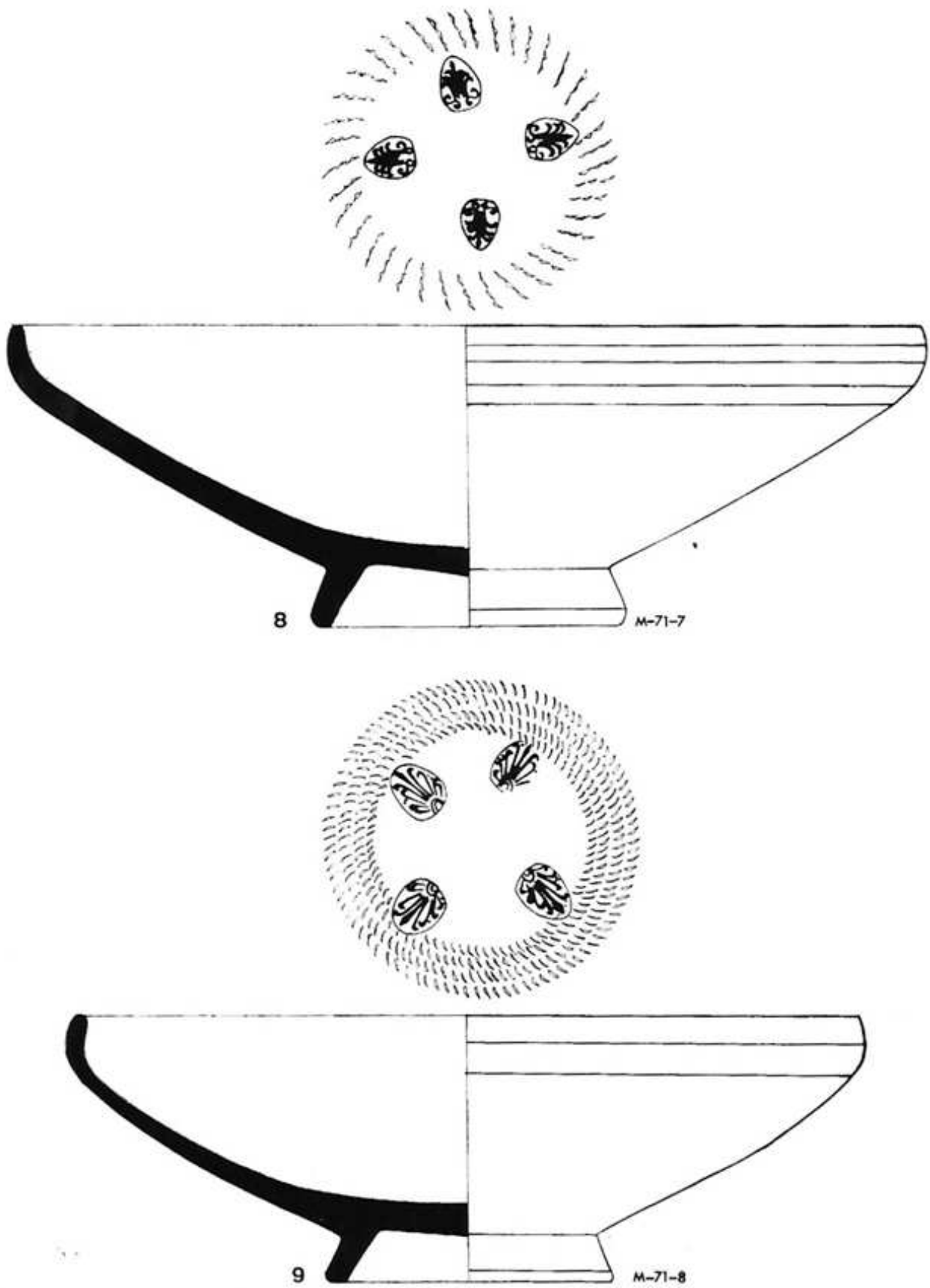


Fig. 3. — Formas 26. La inferior con estampilla del tipo de Nikia. Poblado de Margalef (Torregrossa).
Reducidas a 2/3.

torneado dos fajas horizontales junto al borde.

El barniz cubre toda la pieza y hace aguas, enrojeciéndose en el pie.

La pasta es de color claro anaranjado-marrón y fractura regular.

En el fondo interno, cuatro palmetas de buen estilo, de las que acompañan a estampillas del taller de Nikia e Ion, pero sin marca. A su alrededor, una cuádruple orla de estrías inclinadas.

Esta forma ha quedado ya comentada en números anteriores. Hay que destacar, sin embargo, en este caso, la presencia de la palmeta típica de las producciones del llamado taller de NIKIA. Todas las piezas que conocemos con esta decoración pueden incluirse como variantes intermedias entre las formas 21 y 26 y en cuenco de la 27, con pastas naranjosáceas o marrón-amarillentas claras. La aparición de estas palmetas sobre arcillas blandas de este último grupo hizo que Lamboglia inicialmente las atribuyera a la fase más antigua de la campaniense B, aun cuando dejaba el problema planteado.¹² No hace mucho, Solier ha iniciado el estudio de las producciones de este taller y de su área de distribución.¹³ Siguiendo sus indicaciones, el ejemplar que nos ocupa encajaría en el grupo de las Nikias con pastas rosadas, barniz no muy brillante y decoración compuesta por palmetas y estrías alargadas. Hasta el presente, su presencia ha sido frecuentemente atestiguada en yacimientos prerromanos entre el Herault y el Ebro, y a

medida que la investigación se intensifique, podrá ampliarse de un modo considerable la lista de once a que se refiere Solier. Nosotros sabemos de su presencia en San Miguel de Sorba (Montmajor, Lérida), Cogulló (Sallent, Barcelona), Mas Boscà (Badalona, Barcelona) y Molí d'Espígol (Tornabous, Lérida); sólo en este último con la marca cruciforme.¹⁴ Haciendo hincapié en el contexto que la acompaña en el oppidum de Pech Maho, propone una cronología que abarcaría desde finales del siglo III a. C. hasta el 175 aproximadamente.¹⁵ En el último Simposium organizado por el Museo Arqueológico de Barcelona sobre «Ampurias y la colonización griega en Occidente», el profesor Lamboglia proponía el 200 a. C. Entre los investigadores que se han ocupado de este problema, Barberá representa la tendencia alcista; para él, este taller estaría en actividad durante un período comprendido entre el 250 y el 200 a. C.,¹⁶ y ha aparecido recientemente un trabajo suyo sobre la necrópolis de Cabrera de Mar (Mataró, Barcelona), donde estudia los materiales, entre ellos una Nikia, de una sepultura fechada en el 275 a. C.¹⁷ En el poblado ibérico de Tornabous aparece dentro de un contexto — kalathos pintado con motivos geométricos y vegetales del tipo de Fontscaldes y Sidamunt, y formas campanienses evolucionadas, 25, 26, 27, cuencos con roseta, forma 48 — que nos inclinamos a situar a finales del siglo III a. C. y pri-

12. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 153.

13. Y. SOLIER, *Note sur les potiers pseudo campaniens NIKIAS et ION*, en *Revue Archéologique de Narbonnaise*, II, 1969, págs. 29-48.

14. La primera de las citadas aparece esquemáticamente representada en J. SERRA VILARÓ, *Poblado ibérico de San Miguel de Sorba*, Memorias de la J.S.E.A., Madrid, 1922, pág. 29, fig. 21. Las restantes — aún inéditas — esperan pronta publicación.

15. SOLIER, *Note sur les potiers...*, citado, págs. 37-38.

16. J. BARBERÁ, *La cerámica Campaniense*, en *Información Arqueológica*, n.º 2, mayo-agosto de 1970, pág. 38.

17. JOSÉ BARBERÁ, *La necrópolis ibérica de Cabrera de Mar (Excavación 1968-1969)*, en *Ampurias*, t. 31-32, 1969-1970, n.º 19109, págs. 177-178.

meras décadas del siglo II a. C. No sabemos, pues, cuándo se iniciaría la producción de cerámicas de NIKIA, ni qué período abarcarían. Sin desdeñar que los primeros ejemplares de este taller se produjeran en fecha temprana, a mediados del III o durante la primera mitad del siglo, insistimos en la cronología propuesta por Solier, y últimamente por el profesor Lamboglia, por ser la que se desprende también de nuestras experiencias.

10. Pátera de paredes oblicuas con inflexión algo más marcada que la n.º 11; la boca es abierta y presenta un reborde externo similar al de la pieza anteriormente citada. Pie bastante bajo, con paredes oblicuas y arista en la cara externa próxima a la superficie de apoyo; fondo externo casi plano, con pequeño punto de torno. Forma 28 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-13 (fig. 4, n.º 10).

Diámetro máximo, 13 cm.; diámetro pie, 5,8 cm.; altura máxima, 5,3 cm.

Barniz negro intenso mate, regularmente distribuido.

Pasta de fractura regular y color marrón claro.

Superficie de aspecto descuidado, con las líneas del torno.

La decoración estampada en el fondo interno consta de cuatro palmetas y sus respectivos cartuchos triangular-ovalados de impresión defectuosa, hasta el punto de que en dos de ellas apenas están marcadas, y la misma palmeta se borra al perder relieve sus trazos.

Pátera similar a la n.º 12, también una forma 28, ya descrita. Las variantes que presenta no parecen esenciales como para alterar el comentario ni tampoco para extraer consecuencias cronológicas. Las palmetas estampadas en su fondo no tienen paralelo exacto en Sidamunt ni en Tornabous, al menos de momento.

11. Pátera de paredes bastante gruesas (más de 5 mm.), oblicuas y con una inflexión sobre su altura media; borde ligeramente vuelto, con un pequeño reborde exterior, exvasado. Pie grueso, con ligeras aristas en su cara exterior convexa y vertical; la interior, oblicua; fondo externo acusadamente convexo, picudo. Forma 28 de Lamboglia. Lleva la referencia M-6-8. Número de inventario, M-71-14 (fig. 4, n.º 11, y figura 6, C).

Diámetro boca, 15 cm.; diámetro pie, 5,2 centímetros; altura máxima, 5,4 cm.

Barniz negro con irisaciones, aplicado irregularmente sobre el pie, que enrojece; el fondo interno presenta un círculo de tonalidad marrón pardusco, superficie que correspondería al pie de la pieza sobrepuesta cuando, apilada, se les aplicó el barniz y se efectuó la cocción.

Pasta dura de fractura regular y viva; color anaranjado-marrón.

La decoración consta de cuatro palmetas con trazos realzados en relieve, situadas en el interior de cartuchos ovalados. Su impresión es algo defectuosa, por lo que el trazo a veces se rompe.

Se trata de una forma antigua, su origen se remonta al siglo IV, y tiene una gran perduración en tipos evolucionados. Los ejemplares conocidos de esta forma en Roques de Sant Formatge son escasos, con perfil más carenado, más bajos y un barniz espeso brillante, pero sin irisaciones, regular y de buena calidad; la pasta es rojiza, como requemada. Ejemplares más próximos al que aquí estudiamos han aparecido en los yacimientos ya citados de Tornabous y Sidamunt.¹⁸ Sus paredes más altas, su inflexión suavizada, su pie trapezoidal grueso, lo alejan del ejemplar del Estrato II de la cisterna de Roques.

Las palmetas, vigorosas, casi toscas, tienen también paralelos en Sidamunt. Esta pieza, como hemos visto, apareció

18. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, n.º 38 y 39, pág. 154, fig. 7, n.º 8 y 9.

con la M-71-6, y encaja lógicamente en la cronología propuesta de comienzos del siglo II a. C.

12. Pátera similar a las descritas, más próxima a la n.º 10; paredes oblicuas, con inflexión más acentuada que los números 10 y 11 y pie más alto que la descrita con el número 10, casi vertical, con la cara exterior ligeramente convexa y la interior algo oblicua y cóncava. Fondo interno — círculo en el que se ha estampado la decoración — un poco rehundido; fondo externo casi plano, pero algo picudo, es decir, con una prominencia en su centro. Corresponde a la forma 28 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-15 (fig. 4, n.º 12).

Diámetro máximo, 14,7 cm.; diámetro del pie, 5,3 cm.; altura máxima, 5,4 cm.

Barniz negro mate, regularmente distribuido.

Pasta de fractura limpia y regular y de color marrón anaranjado.

En su fondo interno presenta cuatro palmetas con trazo en relieve, encerradas en el típico cartucho triangular de lados convexos y base ancha, también convexa.

Forma comentada (números 10 y 11). De las variantes observadas no creemos que puedan extraerse consecuencias.

13. Base de un cuenco o copa, al parecer bastante abierto. Pie de sección trapezoidal poco acusada; cara externa casi recta, vertical. Fondo externo unido al pie en ángulo, con surcos del torno y ligeramente apuntado en el centro. Número de inventario, M-71-10 (fig. 4, n.º 13).

Diámetro máximo del fragmento conservado, 9,4 cm.; diámetro de la base, 5,8 cm.; altura del pie, 1,3 cm.

Barniz negro mate que hace aguas en el pie, enrojeciendo.

Pasta blanda, de tonalidad anaranjada-rojiza.

En el fondo interno decoración a base de cuatro palmetas apretadas en el centro y rodeadas por una orla de estrías mal impresas.

Tanto el pie recto como la disposición de las palmetas puede interpretarse como «características antiguas». La factura no es muy cuidadosa y el tipo de palmeta es similar a algunos ejemplares de Sidamunt; no vemos en los rasgos citados argumentos suficientes para hacer más antigua esta pieza del término medio que venimos señalando para este conjunto: podría corresponder a un momento de la segunda mitad del siglo III a. C.

14. Base de un cuenco de paredes ligeramente cóncavas; pie bajo, casi vertical su cara exterior; algo carenado al flexionar hacia la superficie de apoyo y cara interior oblicua, recta, uniéndose al fondo externo en ángulo; éste es convexo y ligeramente apuntado; se observan fuertes surcos del torno. Corresponde probablemente a una forma 26-27 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-11 (fig. 4, n.º 14).

Diámetro máximo del fragmento conservado, 11,9 cm.; diámetro del pie, 7,2 cm.

Barniz negro mate mal distribuido; zonas rojizas junto al pie.

Pasta de color marrón claro, de fractura limpia y regular.

La decoración está compuesta por tres palmetas dentro de cartuchos, dispuestas en torno a una roseta del tipo de la descrita con el número tres, defectuosamente impresa y de aspecto deforme. Triple orla de pequeñas estrías. Sobre el pie y el cuerpo, en la zona de unión de ambos, se ha pasado la ruedecilla obteniendo una impresión suave.

El pie bajo, de sección acusadamente trapezoidal y oblicuo, nos hace considerarlo como un ejemplar tardío dentro del lote examinado. Para la decoración del fondo interno son válidas las observaciones hechas al número 3.

15. Base de cuenco abierto. Pie vertical de sección ligeramente trapezoidal; la cara externa presenta alguna irregularidad — en-

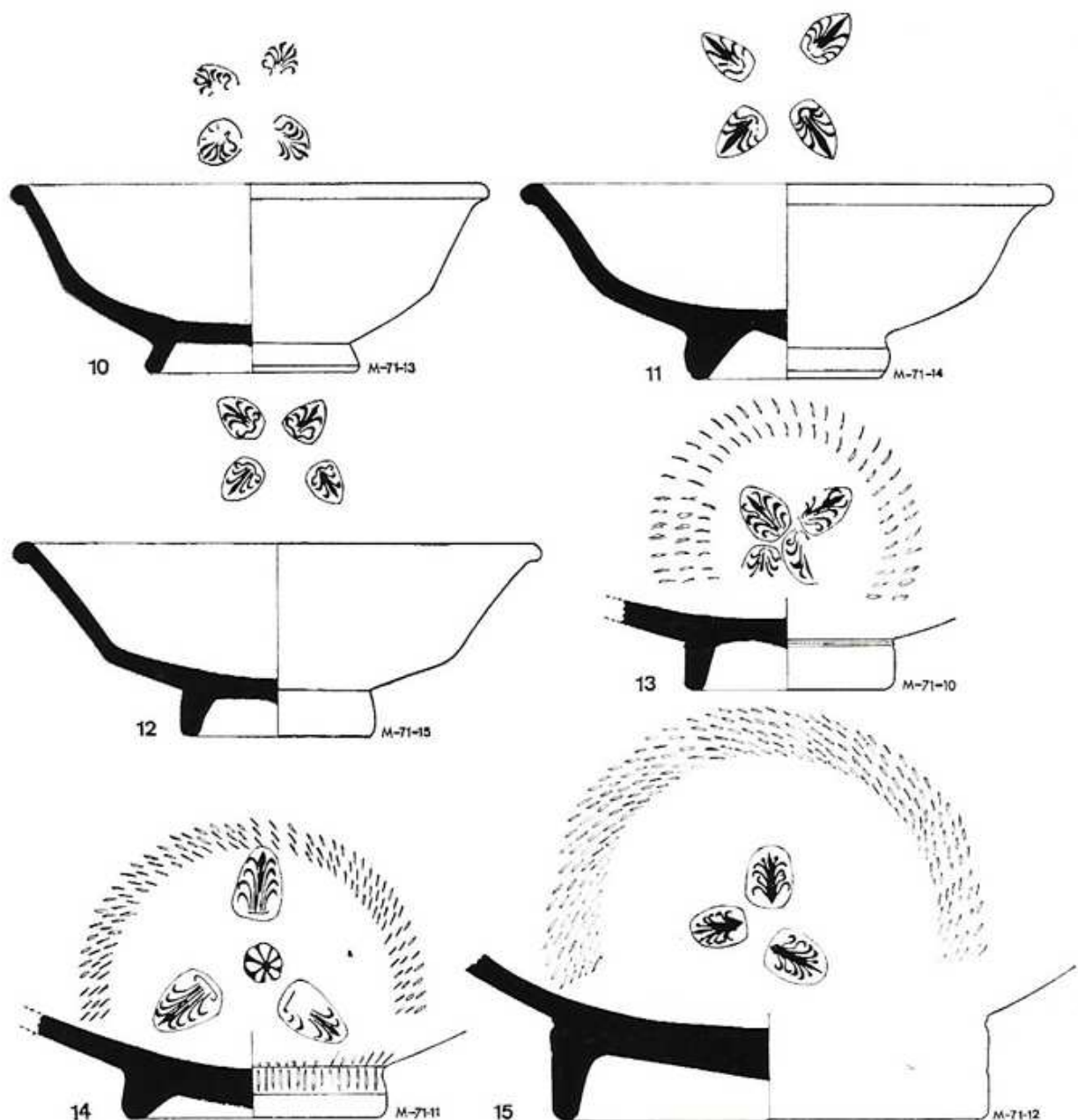


Fig. 4. — Formas 28 y fondos con estampillas del poblado de Margalef (Torregrossa). Reducidos a 1/2.

trantes y salientes — que no llegan a constituir ni escotaduras ni molduras propiamente dichas; se une al cuerpo en ángulo; la cara interna se une al fondo sin flexionar bruscamente. Éste es de pared gruesa en relación con el inicio del cuerpo; es convexo, algo apuntado, pero sin destacar el punto del torno. Probablemente corresponda a una forma 26 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-12 (fig. 4, n.º 15, y fig. 6, D).

Diámetro máximo del fragmento conservado, 17 cm.; diámetro del pie, 11,8 cm.

Barniz negro, intenso, regularmente distribuido.

Pasta marrón grisácea.

Decoración estampada en el fondo interno a base de tres palmetas dentro de su cartucho triangular-redondeado, poco rehundido. Orla de estrías fusiformes bastante apretadas, bien impresas.

El fondo externo tiene un grafito ↑.

Esta base destaca entre las que venimos describiendo por la verticalidad de su pie que tipológicamente podría ser algo más antiguo; también la disposición de las palmetas, apretadas en el fondo podría ser un rasgo de antigüedad. La situaríamos en un momento difícil de precisar del siglo III a. C., próximo a su mitad.

16. Varios fragmentos de una cratera de borde moldurado de sección trapezoidal, paredes verticales, ligeramente cóncavas hasta flexionar bruscamente en el vientre hacia el pie. Éste es oblicuo, moldurado tiene una escotadura en la superficie de apoyo y la cara interior cóncava. Dos asas en anillo con apéndice superior en espolón, oblicuo y ligeramente levantado por encima de la boca. Su forma aproximada la ofrecemos en la figura 5, n.º 16. Carece de decoración. Corresponde a la forma 40 de Lamboglia. Número de inventario, M-71-16.

Diámetro máximo (asas incluidas), 16 centímetros; diámetro interno de la boca, 9,4 cm.; diámetro máximo del vientre 10 centímetros; diámetro pie, 5,2 cm.; altura máxima, 8,2 cm. Estas medidas son aproximadas.

Barniz brillante, de calidad, uniformemente aplicado. Superficie de apoyo sin barnizar.

Pasta dura de color marrón claro, ligeramente anaranjada.

Como hemos indicado, se trata de una cratera (Lamboglia 40). Su rasgo más sobresaliente lo constituyen sus proporciones achatadas y la ausencia de decoración. La cratera aparece frecuentemente en los yacimientos ibéricos de los siglos IV y III a. J. C. y, según Lamboglia,¹⁹ se extinguiría en el siglo III sin llegar al II. De todos modos —y es de particular importancia para nosotros—, Solier, en su

trabajo citado,²⁰ presenta a la cratera 40E asociada a la gris ampuritana, a campanienses A (formas 25, 26 y 27) con rosetas y producciones de Nikia y kalathoi en el estrato de destrucción del oppidum de Pech Maho. Sin embargo, teniendo en cuenta la calidad del barniz y la pasta, puede tratarse de un ejemplar más antiguo. Los paralelos, más próximos que el ejemplar conocido en Sidamunt,²¹ los vemos en yacimientos del siglo IV, como La Bastida y el Cigarralejo, si bien con la salvedad de las proporciones más achatadas del que nos ocupa.

17. Varios fragmentos de las paredes y el borde de un vaso de forma inidentificada, con o sin pie. Lo conservado muestra un recipiente de paredes cóncavas, estrechándose la vasija a medida que se aproximan al fondo; en la parte superior se acentúa la flexión hasta llegar a la boca, tras dos molduras, y cerrar bruscamente con un borde reentrante, recto, caído. El grosor de las paredes no es uniforme y aumenta a medida que se acercan al fondo, a la altura correspondiente al diámetro máximo, la cara interna presenta unas ondulaciones, resultado de una mayor o menor presión al tornearse la pieza. No pertenece a ninguna de las series establecidas por Lamboglia. Lleva las siglas M-6-1. Número de inventario M-71-17 (fig. 5, número 17).

Diámetro máximo, 15 cm.; diámetro mínimo, 6,7 cm.; diámetro de la boca, 10,4 centímetros.

Superficie no muy cuidada, se observan las líneas del torno.

Barniz negro, brillante, algo irisado, no muy bueno; aplicado únicamente en la cara externa. En el extremo inferior del fragmento descrito, se observa lo que parece ser un anillo en reserva —sin barnizar— similar al que llevan las precampanienses en la unión del cuerpo y el pie. La fractura impide precisar este punto.

19. LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 188.

20. SOLIER, *Note sur les potiers...*, citado, págs. 37-38.

21. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, pág. 145, n.º 2, y pág. 143, fig. 3, n.º 3.

La pasta es de color marrón-claro terroso y su factura bastante irregular.

Está decorado con pintura blanca que se ha aplicado directamente sobre el barniz negro. El motivo central y principal lo componen una rama de olivo, orientada de derecha a izquierda, con hojas de puntas re-

válidas, por lo tanto, las observaciones hechas a los números 3 y 11. Debe tratarse de un ejemplar no campaniense, seguramente importado, dentro, al menos, de la tradición de las cerámicas de Apulia, decoradas con pintura blanca.

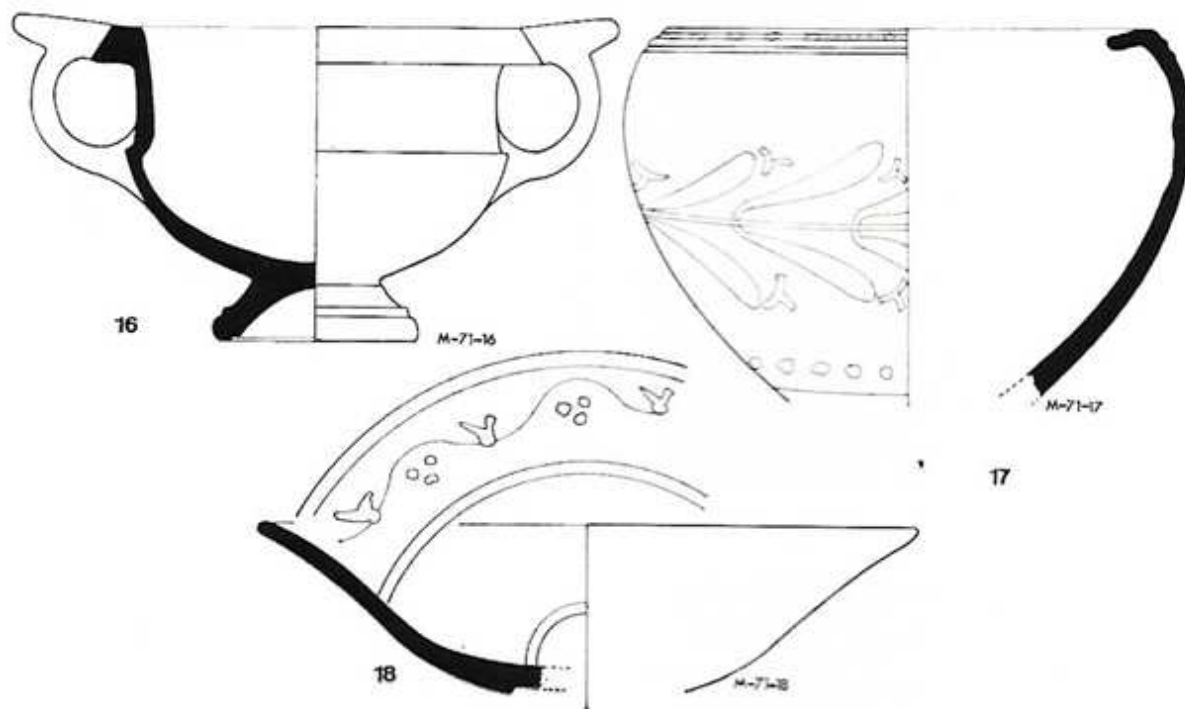


Fig. 5. — Formas 40, 43 y sin clasificar del poblado de Margalef (Torregrossa). Reducidas a 1/2.

dondeadas y, entre éstas, un motivo estilizado compuesto por dos segmentos curvos pequeños, unidos uno al centro del otro. Con técnica de gota se enmarca mediante dos líneas, la superior corriendo por el espacio entre moldura y ángulo de brusca inflexión del borde y la inferior próxima al probable anillo en reserva.

No conocemos paralelos para esta forma y tampoco parece que puedan extraerse conclusiones cronológicas de un motivo decorativo con una perduración tan larga. Tenemos sin embargo un dato de indudable valor, de ser ciertas las informaciones de sus excavadores. Esta pieza pertenece al conjunto de materiales aparecidos en la llamada cámara 6 y son

18. Copa de paredes muy abiertas sin anillo de base o pie con el fondo algo rehundido. Se conserva un fragmento de pared, desde el borde hasta el fondo. La reconstrucción es aproximada. Correspondería a una variante de la forma Lamboglia 33 más abierta. Número de inventario M-71-18. (Figura 5, n.º 18).

Diámetro máximo, 17,3 cm.; diámetro de la base, 4 cm.; altura máxima, 4,4 cm. Estas medidas son aproximadas, teniendo en cuenta la reconstrucción propuesta.

Superficie no muy cuidada; se observan las líneas del torno.

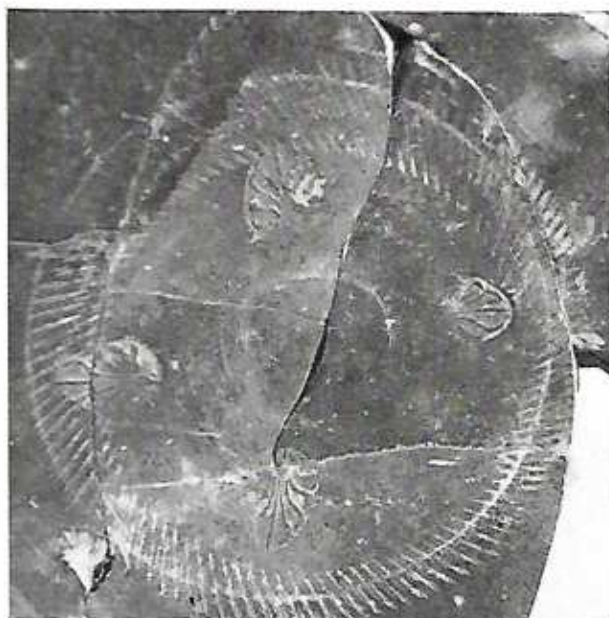
Barniz negro brillante, irisado; regularmente distribuido.

Pasta de color marrón anaranjado y fractura limpia y regular.

En la cara interna, próxima al labio, presenta una estrecha faja pardusca — qui-



A



B



C



D

Fig. 6. — Estampillas: A, de la copa número 3 (Inventario, M-71-6); B, del cuenco número 7 (Inventario, M-71-9); C, de la pátera número 11 (Inventario, M-71-14), y D, del cuenco número 15 (Inventario, M-71-12).

zás acompañada de una blanca — limitando un friso por el que discurre una línea sinuosa incisa tras la cocción, alternando en sus inflexiones tres gotas y lo puede suponerse estilización de un ave en pintura blanca, que prácticamente no se ha conservado, quedando — eso sí — huella de su aplicación; por debajo, otra línea pardusca. En el fondo interno otra línea similar.

Esta forma ha aparecido en Ampurias²² y Sidamunt.²³ No conocemos el contexto arqueológico de estas piezas, y el descrito por nosotros poco aporta en esta dirección. De todos modos la forma es tardía y aparece en un cierto momento del siglo III a. C. Otro tanto ocurre con la decoración a base de pintura blanca que perdura a lo largo del siglo II a. C.

La presencia de cerámicas importadas, figuras rojas, áticas de barniz negro, está atestiguada a lo largo del valle del Segre desde finales del siglo V a. C., sin que pueda precisarse más en estos momentos. La excelente factura de las cerámicas áticas aparecidas en el estrato IV de la cisterna de Roques de Sant Formatge (Seròs) nos inclina a situarlas a finales del siglo V a. C., o, como máximo, a comienzos del IV. Los hallazgos de figuras rojas son relativamente frecuentes: Tossal de les Tenalles (Sidamunt). Els Vilàs (Seròs-Aitona), Molí d'Espígol (Tornabous), Tossal del Mort (Tàrrega), Figuerosa (Lluçà, Altet) y el yacimiento ya citado de Seròs, por referirnos sólo a los más próximos, así como de cerámicas precampanienses o similares. Durante los siglos IV y III siguen llegando productos helenísticos de barniz negro, creemos que sin interrupción, al menos es lo que parece desprenderse de lo observado en Roques, y en los poblados de Tornabous y Sidamunt, en

tre cuyos materiales hemos visto ejemplares que corresponderían a la primera mitad del siglo III, como las producciones del taller de las pequeñas estampillas. Según la cronología que les asigna Morel, llenarían el vacío señalado por Barberá



Fig. 7. — Estampilla del cuenco número 8 (Inventario, M-71-7).

en el último de los yacimientos enumerados.

La cultura material ilergeta correspondiente a los siglos IV y prácticamente todo el III, tiene una fuerte personalidad y aparece claramente diferenciada respecto a la de los pueblos indígenas de la costa catalana. Como señaló R. Adrados, las relaciones entre los pueblos del interior y los de la costa fueron a menudo hostiles, y el imperialismo romano utilizó — política y militarmente — estas contradicciones. Tras la 2.^a guerra púnica, tras el sometimiento de los réglulos ilergetes y con el inicio de la romanización, las diferencias empiezan a difuminarse. En el siglo II el panorama ha cambiado y en la cultura material ilergete, caracterizada en

22. Citado por LAMBOGLIA, *Per una classificazione...*, citado, pág. 181.

23. BARBERÁ, *La cerámica barnizada de...*, citado, pág. 148, n.º 18, 143, fig. 3, n.º 9.

lo que a la cerámica se refiere por la ibérica pintada con decoración geométrica, vegetal y aun zoomorfa, por la presencia del «barniz rojoilergeta», de la campaniense A, de las producciones con la estampilla de NIKIA, aparecen elementos como la cerámica gris, el ánfora púnica con acanaladuras y el ánfora con forma de zanahoria, también típica de la costa catalana. No hay duda de que a partir de ahora empiezan a ser más intensas las relaciones entre las dos áreas, interior y costera.

A esta fase pertenecería el material descrito, final del siglo III y primeras décadas del II a. C. Como hemos visto, nos encontramos ante un conjunto bastante homogéneo. La excavación realizada, parece ser, afectó al rico estrato incendiado del momento final del poblado, sin que nada se sepa de la posible existencia de

estratos anteriores. El estudio tipológico-estilístico viene confirmado, o al menos apoyado, por la cronología relativa que puede extraerse de los materiales exhumados en recientes excavaciones en Serós y Tornabous. Los paralelos más próximos están en los poblados tantas veces citados de Molí d'Espígol y Tossal de les Tenalles, en donde abundan las formas 25, 26, 27, 28 y aparece la estampilla de Nikia. La semejanza entre estos yacimientos no se limita a la cerámica de importación, sino que ésta va acompañada del «kalathos» y la ornamentación a base de motivos vegetales — hoja de hiedra — próximos al horno de Fontscaldes, por no decir precedentes de él. Esta fase nos es conocida en otros poblados del área como La Mora (Talladell), Estinglells (Verdú), y habrá de serlo en otros muchos a medida que se intensifique la investigación.